

PRECIO DE SUSCRIPCION EN ESPAÑA. EN EL EXTRANJERO. NUMERO SUBLITO. ATRASADO. Direccion telegrafica: CORRESPONDENCIA—Palma

LA CORRESPONDENCIA

ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES Al Administrador, Corresponsal las principales Librerias. REDACCION Y ADMINISTRACION SAN PEDRO NOLASCO, 7. ANUNCIOS: PALACIO 2 y 4 frente la Diputación Provincial

DIARIO DE AVISOS Y NOTICIAS.—ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y LA PRENSA

FOLIOS DE LA VIDA

Se vende en la tienda de Rotger Palacio 4, frente a la Diputación. Pedidos en la Administración de LA CORRESPONDENCIA.

Casas recomendables. Perfumeria parisiense. Visiten las señoras distinguidas el Colmado LA PROVIDENCIA. JOSE VICH Jaime II, 33. Basculas, Romanas, Balanzas de todos los sistemas Nikola los miércoles. Economía y prontitud. Especialidad en cajas de hierro para caudales. Jaime II, 33. Los chocolates de LA PAJARITA. hay que probarlos: Es su mejor recomendación. Precios: 4, 5, 6 y 8 reales libra LA PAJARITA.—San Nicolás, 6.—Palma. PARA CAJAS DE HIERRO Francisco Martinez Palma—San Agustín 22—Palma

Más rectificaciones. Con verdadera impaciencia, aguardé la salida del núm. del miércoles, deseoso de conocer y estudiar los conceptos que el autor de Rectificaciones vertiera en su trabajo, anunciado con veinte y cuatro horas de anticipación. [Hay tanto que rectificar! Digo, que con verdadera impaciencia, aguardé dicho número, y ahora puedo decir que con avidez lo leí. Pase que prive ó no prive desposarse con la verdad; que los indiferentes, egoístas, hombres de su casa que desafiaron los puestos públicos para eludir sus responsabilidades, que nada hacen y todo lo censuran y que sean estos los salvadores, los inmaculados y los jueces. Pase, también, que de nuestra ruina y de nuestra degradación todos seamos culpables, si bien distinguiendo entre la culpa lata, leve y levísima, y «no sea tanta nuestra desdicha que no tengamos en nuestra España, sacerdotes virtuosos, magistrados íntegros, escritores concienzudos, catedráticos sábios, comerciantes honrados, militares respetuosos del derecho, y que haya políticos desinteresados que nada piden al Estado y que han consagrado con abnegación completa su inteligencia, su voluntad y todas sus fuerzas al triunfo de sus ideales y al servicio de la Patria.» Conformes de toda conformidad; estos hombres probos, dignos y honrados pueden llevarnos a la regeneración. Adelante, pues. Viva la regeneración! Más, permítame, Sr. articulista, que, antes de todo, para acometer tamaña empresa, es preciso allanar los obstáculos que en el curso de su camino se encuentran. Dice V. y dice muy bien, que la política, el arte de gobierno, no es cosa mala y así debe decirse al pueblo. ¡Ah! Desgraciadamente sabe demasiado lo que es la política sin haber estudiado Derecho político. Sabe cuales son sus frutos, conoce perfectamente sus funestos resultados prácticos. Debe decirse además que los partidos políticos son necesarios. Efectivamente, así lo aconseja el Derecho político, fundándose en que, de existir uno solo, degeneraría fácilmente en tiránico y no habría ningún otro partido capaz de sustituirle. Con-

formas en teoría. Pero Vd. conocerá perfectamente el magnífico resultado que dan en la práctica esos partidos políticos. Yo me atrevo á decir sin temor á ser desmentido que todo partido político es peligroso para la Patria. Todo partido político no tiene por fin, en la práctica se entiende, el bien de la Patria, la honrada administración de los bienes de los gobernados. El partido político solo tiene por fin, por ideal supremo el logro del poder, para poder satisfacer sus apetitos bastardos, proteger á sus amigos y rebentar á sus adversarios. Véase como se expresaba el ilustre Pí y Margall en 1874, á propósito de lo que son los partidos políticos. «Aspiro sobre todo á sacar ileso mi honra. Mi rehabilitación política es lo que menos me preocupa. Han sido tantas mis amarguras en el poder que no puedo cederle. He perdido en el gobierno mi tranquilidad, mi reposo, mis ilusiones, mi confianza en los hombres, que constituía el fondo de mi carácter. Por cada hombre leal he encontrado diez traidores; por cada hombre agradecido cien ingratos; por cada hombre desinteresado y patriota mil que no buscaban en la política sino la satisfacción de sus apetitos.» Así la entiende el pueblo, y no puede menos de entenderla así, porque siempre así la ha visto. Tuviérase que inventar otro término, otra palabra que técnicamente significase lo mismo, para ir á hablarle de lo que es el arte de gobernar. Dice V. si en vez de votar á los que alardean de exépticos, menosprecian la opinión y ayudan á los suyos con razón y sin ella, les relegaran al olvido, no existiría esa clientela de postulantes que rodean los caoiques y les sirve de sostén para sus depredaciones. ¡Ah! no, hacen muy bien en votar á esos políticos, pues, reciben su protección y su ayuda tanto si tienen razón como si no la tienen y siempre triunfan. En cambio los que no les votan y votan á un hombre honrado, digno, amante de la justicia, estos siempre serán los victimas, los vejados, los humillados. ¿Por qué? Fácilmente, porque no están á la recíproca, ni pueden estarlo, por repugnar á su conciencia la bajeza de los instintos, la inmoralidad de los actos, la degradación de las costumbres del adversario. Además, como quiera que los del partido gobernante están encadenados entre sí, no por el bien de la Patria, como se ha dicho antes, sino para favorecerse mutuamente y de consuno humillar al de oposición, este sufre toda serie de vejámenes en los impuestos, en los empleos, en su honor y en su honra. Todos estamos cansados de ver la serie de procesamientos de concejales que no han cometido mas falta [que el resistirse á presentar la dimisión á un gobernador anónimo á fin de que, triste político los amigos, los correligionarios, se repartan cual inmensa menzura de negros los empleos, y administran ó desadministran los bienes del común. No extraño yo, ni debe extrañar tampoco á Vd. señor articulista que el pueblo esté tan abatido y mire como remedio inseparable é ineficaz el acto solemne y grandioso en que expresa su soberana voluntad. ¿De qué le sirve que haya elegido hombres honrados, inteligentes, amantes de la buena administración y defensores y celosos de los gobernados, entusiastas por su engrandecimiento moral y material si más tarde una sencilla disposición de un Gobernador de provincia destruye con la facilidad de si fuera un castillo de naipes la obra tan bien cimentada y edificada á costa del sudor de tantos obreros...? He aquí la piedra de toque de nuestra regeneración política.

La esposa de Dreyfus. El «Semanario de la mujer» (Woman's Weekly), de Londres, publica una interesante entrevista celebrada con madame Lucía Dreyfus, esposa del prisionero de la Isla del Diablo. Madame Dreyfus vive actualmente en Chatou, población situada á trece kilómetros de París, en una casita de campo que presenta el aspecto de un cottage inglés, y cuya vista produce una delicada impresión de calma y soledad. Ma introdujo en la casa—escribe el periodista londinense—y á los pocos minutos apareció la señora Dreyfus. Desde el primer momento me encantaron el aire de perfecta cordesía de la dama y la sonrisa de infinita bondad, casi de felicidad que vagaba por su hermosísimo rostro. Porque la esposa de Dreyfus posee una belleza realmente sugestiva. Es alta, esbelta, y viste con rara elegancia un sencillísimo traje negro. Sus cabellos, muy oscuros, van peinados modestamente sobre las sienes. La mirada es inteligente; muy expresivos los ojos. Hay algo más que inteligencia en aquellos rasgos, en aquel conjunto franco y abierto: toda su persona respira honradez y valor. —Si me muestra alegre, ó tranquila, es únicamente por mis hijos—respondió Madame Dreyfus á los cumplimientos que le hice.—Los pobres niños no han sospechado aún la verdad. Se les ha dicho que su padre está de viaje, y esperan insensatamente su vuelta. Juanita tenía un año apenas, cuando nos lo robaron; naturalmente no puede acordarse de él. En cuanto á Pedro, varían mucho las cosas. La diversión más grata para mi marido era la de jugar con su Pedrito, y éste conserva vivísimo el recuerdo de su adorado padre. ¿Quiere usted verle? A los pocos instantes se presentaron los dos hermanitos. Juanita (de cinco años) es tan rubia como morena es su madre. —Es una verdadera alsacianita—dice ésta con orgullo. Pedro es un muchacho de siete años, muy desarrollado para la edad que tiene, y lleno de fuerza y de salud. —¡Ah! ¿Quiere usted conocer algunos recuerdos de mi juventud?—me dice Madame Dreyfus.—No hay en ellos nada de particular. Mi existencia fué la de todas las muchachas que pertenecen á una familia feliz, y que han sido cuidadosamente educadas por sus padres. No puedo imaginar una dicha mayor que la mía hasta el momento de la catástrofe. Me casé, y nos amábamos Alfredo y yo cuanto es posible amarse. Fué larga nuestra luna de miel; viajamos un poco por varios países, y estoy segura de que jamás existieron novios tan enamorados como nosotros. Hasta hace cuatro años no hubo la más ligera nube en el paraíso de nuestra vida. Mi marido se ocupaba exclusivamente de su familia y de su profesión. Aderaba la milicia; jamás pensó en salir del ejército y cambiar de ocupaciones. Sus conocidos le habían inducido muchas veces á que pidiese el retiro, diciéndole que era bastante rico para no trabajar; pero él ni quería que le hablasen de ello. Es el tipo del alsaciano: idólatra de su país, y convencido de que la carrera militar es la más noble de todas. Pero, sobre todo, debo decir á usted que Alfredo Dreyfus es la encarnación de la honradez y de la lealtad. Por esto es soberanamente estúpida la idea de que un hombre así pueda haber sido traidor á su patria. Por nada del mundo se le hubiera podido obligar á envilecerse, á cometer un acto de que solamente son capaces los espíritus degradados y vulgares. Y, sin embargo, se le condenó por la más infamante acción que pueda cometer un soldado! Nuestra existencia era la más tranquila del mundo. Alfredo consagró base en cuerpo y alma á la familia. Todas las mañanas iba á su oficina del ministerio de la Gue-

rra y muchos días le acompañaba yo en la mayor parte del trayecto. A medio día volvía á casa para almorzar, y permanecíamos juntos hasta las dos. Aquellas horas eran las más preciosas para él y para nosotros. Les pasaba con sus hijos, especialmente con Pedro, que por ser el mayor podía comprender á su padre, hacia el cual sentía un amor infinito. Dreyfus tenía principios severísimos con respecto á los deberes de los padres. Cuando volvía verá que sus hijos son hermosos y buenos! Al dar las dos se marchaba nuevamente á la oficina, en la que—era el más puntual y asiduo, y allí estaba hasta la hora de comer. De diez veces, nueve teníamos algún invitado á nuestra mesa, y pasábamos reunidos la velada. Era cosa rarísima que mi marido entrase en un café y sé que por esta razón algunos de sus compañeros le tachaban de poco sociable. Efectivamente, era muy reservado con las personas que no conocía bien; más todo lo contrario para los suyos. En el seno de la familia era expansivo, alegre y gran amigo de bromear con nosotros. —¿No tuvo usted algún indicio de la catástrofe inminente?—le pregunté. —¿Cómo había de preverla? El golpe llegó sin aviso previo. Recuerdo que jamás estuvo mi marido de tan buen humor como durante las semanas que inmediatamente precedieron á su detención. ¿Cuáles fueron mis primeras impresiones? Me parecía soñar. No podía resolverme á creer que fuera cierto cuanto nos sucedía. Juzgábase víctima de una pesadilla espantosa. Al fin me convencí, preguntándome cuánto tiempo duraría aún aquel error. Diariamente me visitaba el Sr. Du Paty de Clam, para repetirme [que si yo refería á una viviente algo de lo ocurrido, mi esposo estaba perdido irremisiblemente; mientras que si yo guardaba silencio, y le confesaba (á él) la verdad, nada tendría que temer mi marido. ¡Ay de mí! Yo nada podía decirle, y debía temerlo todo. Mr. Du Paty de Clam me asediaba á preguntas, cuyo sentido no podía yo comprender de ningún modo. Limitábame, pues, á repetirle que mi marido no era traidor á su patria. Mientras evocaba madame Dreyfus el recuerdo de aquellos días terribles, causaba verdaderamente lástima contemplar su emoción. —Durante las semanas siguientes—prosiguió madame Dreyfus—me consolaba el convencimiento de que el proceso habría de resolverse favorablemente á nosotros. Entonces recibimos el golpe de gracia. Fué tan tremendo, tan fulminante, que por mucho tiempo no pudo darme cuenta de lo que había sucedido. Cuando tuve que rendirme ante la realidad, mi agonía fué horrible. Pero aún no me abandoné completamente á la desesperación. La aventura era, en verdad, sumamente monstruosa. El espantable error cometido en perjuicio nuestro, no podría menos de ser reparado algún día. Al fin se me permitió visitarle. No me exija usted que le refiera nuestra conversación. Sería imposible. No tengo noción exacta de lo que hablamos. Lo único que sé es que me esforcé en transmitirle mi propia confianza y que le conjuré á que viviera por el amor de sus hijos y por el honor de nuestro apellido. El periodista inglés ha visto las cartas de Dreyfus á su mujer, muchas de las cuales han sido ya publicadas por nosotros. Terminó la entrevista, preguntando á madame Dreyfus si los niños cumplían las aspiraciones de su padre. Ella le contestó sencillamente: —Creo que estará satisfecho de ellos. Porque madame Dreyfus está convencida de que la victoria es solo cuestión de tiempo, y espera con serenidad el epílogo de esta horrible tragedia. El redactor del Woman's Weekly pudo conseguir que madame Dreyfus le diera un retrato del exéptico, en el que ella misma escribió una afectuosa dedicatoria; pero resistió á todas las instancias que el periodista hizo para obtener una fotografía de ella. —Todos los retratos míos que han publicado los periódicos—dijo—son imagina-

rios. Nada me decidirá á satisfacer la curiosidad de los agentes. Yo no pertenezco al público sino á mi marido. La emperatriz de China. Supuestos crímenes. Acaso por primera vez en la historia de China, las tragedias desarrolladas dentro de los muros del palacio del emperador han repercutido inmediatamente en las calles, provocando extraordinaria agitación en el pueblo. Dos insultos á la legación británica, las amenazas al secretario Mr. Mestimer y á los misioneros americanos, la retitud hostil de los sobrecitados multitud han determinado, como ya se sabe, á los representantes de Inglaterra y de Rusia, á mandar fuerzas de los buques de su nación, con el doble objeto de hacer guardar sus respectivas residencias é imponer algún respeto al populacho. Al propio tiempo los representantes de las potencias, aunque no ignoran que la rebelión y el desorden reinan en varias provincias, han acordado una concentración importante de fuerzas navales en el golfo de Petchili, próximo á la capital. Por todas partes aparecen los síntomas de una rápida descomposición. Los virreyes de diferentes provincias preguntan á Pekín que es lo que pasa y no se les contesta. Circulan los más contradictorios y alarmantes rumores, y tan pronto se habla de que las tropas rusas han salido de Port-Arthur y marchan sobre Pekin, como de que la escuadra inglesa ha aparecido en la desembocadura del Pei-Ho. En tanto la ciudad imperial permanece muda. Nadie sabe lo que en ella ocurre. Todo son suposiciones, pero nadie conoce la verdad. Parece más que probable que el hijo del cielo ha pagado con su vida la audacia de haber intentado ciertas reformas, y sobre todo la increíble temeridad de haberse vestido un día un traje europeo. Los que conocen los procedimientos de la emperatriz viuda, dicen que es preciso que el emperador esté muerto y enterrado para que en un edicto público se hable de su enfermedad y se convoque á los más notables médicos del imperio. La emperatriz viuda no es mujer que se haya detenido jamás ante ninguna clase de escrúpulos. El camino que la ha conducido al poder está sembrado de cadáveres. En 1875 surgieron grandes diferencias entre ella y el emperador Tounghih. Los más avisados profetizaron en seguida que este desgraciado no haría los huesos viejos. Y así fué. Cayo enfermo poco después de estallar un conflicto, que sobrevino á consecuencia de la publicación de un edicto en el que ordenaba la degradación del príncipe Kouny su hijo, los cuales fueron rehabilitados al día siguiente por un contraedicto de la emperatriz. Este ocurrió el 10 de Setiembre, y el 12 de Enero siguiente se anunciaba al pueblo que el emperador Tounghih había pasado á mejor vida. La viuda de Tounghih pedía acaso para un heredero al imperio; pero la infeliz, tan desgraciada como su celeste esposo, no tardó en aparecer enferma y en exhalar á poco el último suspiro en un rincón de palacio. Durante algún tiempo, la emperatriz reinó sin que nadie la hiciera sombra. Cuando algunos años después el marqués de Tseug, de regreso de su viaje á Europa, imbuido de ideas occidentales, se propuso realtar algunas reformas, á pesar de su exce-

Rafael Torres.

EL ZARAGOZANO

Calendario religioso y profético

PARA LAS ISLAS BALEARES

Mallorca, Menorca é Ibiza

CORRESPONDIENTE AL AÑO 1899

Con real privilegio para su venta en toda España é islas adyacentes.

Arreglado al meridiano de Palma, exclusivamente autorizado para la publicación de los pronósticos del célebre y único observador zaragozano

DON JOAQUIN YAGUE

quien perseguirá ante los tribunales de Justicia á todo el que lo reimprima sin su consentimiento. No dejarse sorprender por falsos profetas. Se acabaron las falsificaciones.

Se halla de venta al por mayor y menor en la Imprenta de este periódico y en la calle de Palacio números 2 y 4, frente la Diputación Provincial.

Grandes descuentos según la importancia de los pedidos.

LA MAQUINISTA NAVAL

SOCIEDAD ANÓNIMA

TALLERES DE MAQUINARIA, CALDERERIA, FUNDICIÓN Y CONSTRUCCIÓN DE BUQUES—MAHÓN

LA PAJARITA

CASA MULET FUNDADA EN 1834

San Nicolás, 6.—San Nicolás, 6.—San Nicolás, 6

COMESTIBLES FINOS.—CAFES TOSTADOS DIARIAMENTE

Servicio á domicilio.—Todo género que se pida se cambia ó se devuelve su importe.—Para Bodas, Bautizos y Sacros sirve rico surtido de botellería y otros admitiendo después por todo su valor las que no se hayan despachado.

J. MULET y COLL

San Nicolás, 6.—San Nicolás, 6.—San Nicolás, 6.

Sándalo Sol Esencia pura de Sándalo con **SALOL**

El mejor remedio y el más económico para curar rápidamente la BLENORRAGIA y demás fluxos de las vías urinarias. Precio 2 pesetas 50 céntos.

VENTA: En todas las farmacias de España, Portugal y América.—Depósitos en Palma: Farmacias de Valenzuela Hermanos, Plaza de la Cuartera y de la Libertad.

Tos, Catarracos, Bronquitis, Tisis, se curan segunmente con **Feris antisépticas SOLA** a base de **CRISTAL TERMINOL** y **CUASINA**

MORRUHOL con hipofosfitos **SOL** cura las enfermedades del pecho, tumores, glándulas, escrófulas y reumatismo, obrando como poderoso reconstituyente. Cada frasco contiene 40 cápsulas dosificadas, pequeñas y redondas.

“LA CORRESPONDENCIA”

DIARIO DE AVISOS Y NOTICIAS

Precio de suscripción 1'25 Ptas. al mes.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Servicio de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

MES DE OCTUBRE



Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. S. del Pacífico.—Línea de las Antillas, New York y Veracruz

El 8 de Barcelona y el 10 de Cádiz, vapor «Montevideo», capitán X, para Puerto Rico y Habana y con trasbordo para Progreso y Veracruz.

Solo se admite carga hasta el día 2.
El 20 de Santander, vapor «Alfonso XIII», capitán Suarez para Coruña y Habana y Veracruz.

El 25 de Barcelona y el 30 de Cádiz, vapor «Alicante», capitán Oliver, para Las Palmas, Puerto Rico, Habana, Progreso y Veracruz, y con trasbordo para los litorales de Puerto Rico, Cuba y Estados Unidos.

Solo se admite carga hasta el día 22.
Línea de Filipinas.—El 8 de Barcelona, vapor «Isla Luzón», capitán Alemañy, para Port Said, Aden, Colombo, Singapur y Manila.

No se admite carga la víspera de la salida.
Servicio de África: Línea de Marruecos.—El 25 de Barcelona, vapor «Megador», capitán Roblo, para Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—El vapor «Joaquín del Piélagos», sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz, los martes, jueves y sábados.

Para informes en Palma, Plaza de Antonio Maura, número 4 (antes Copiñas).



VAPORES
Trasatlánticos

Hijo de J. JOVER y SERRA

Viaje directo de Barcelona á la Habana
El magnífico y gran vapor

“MIGUEL JOVER SERRA”

Saldrá del puerto de BARCELONA directamente para los de la

Habana y Cienfuegos

sobre el 15 de Octubre.

Admite carga y pasaje para dichos puntos. Informarán en las Oficinas de la «ISLENA MARITIMA», Palacio número 26.—PALMA.

Para

Canarias, Puerto-Rico y Habana



Saldrá el 22 de los corrientes del puerto de Barcelona el acreditado vapor

“MARTOS”

Admitiendo carga y pasajeros. La carga ha de remitirse á Barcelona el martes 18 del corriente.

Para informes: SANS HERMANOS.—Conquistador, 7.

Sociedad general de transportes marítimos á vapor de Marsella

Servicios del mes de Octubre de 1898

LÍNEA DIRECTA PARA EL RIO DE LA PLATA

Saldrá de Barcelona directamente para Montevideo y Buenos Aires el magnífico y rápido vapor francés

el día 21 el vapor **ITALIE**

LÍNEA PARA EL BRASIL Y RIO DE LA PLATA

Saldrá de Barcelona el día 26 Octubre para Rio Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos-Ayres el grandioso y acreditado vapor francés

LES ALPES

Consignatarios en Barcelona, Ripol y C.ª, Plaza de Palacio.—Barcelona.

Fabricantes de conservas

En la imprenta de este periódico se hacen etiquetas de todas clases á precios sumamente módicos. En la calle de Palacio números 2 y 4, frente la Diputación Provincial, encontrarán expuestas al público infinidad de muestras, que acreditan el buen gusto y la limpieza en todos los trabajos. No hacer ningún encargo sin visitar antes dicha exposición. Palacio 2 y 4, frente la Diputación Provincial.

TRATAMIENTO DE LA DIABETES

PARA EL **VINO URANADO PÉPSICO**

PREPARADO POR **J. TORRENS FARMACÉUTICO**

El primero y único elaborado en esta forma en toda España, mucho más económico y de mejores resultados que sus similares del extranjero, está preparado con todo esmero por procedimientos científicos bien experimentados y acreditados por un reconstituyente sobradamente energético para suprimir la eliminación del azúcar de glucosa en todas las personas afectadas de la enfermedad denominada Diabetes.

Es de un sabor fresco y gusto sumamente agradable y solo ó mezclado con agua, calma instantáneamente la intensa sed de los diabéticos.

Depósitos:

En Palma: Centro Farmacéutico.—En Barcelona: Sociedad Farmacéutica Española y Farmacia del doctor Pizá, Plaza del Píno, 6.—En Sóller Farmacia de J. Torrens.

Tienda nueva de SAN JOSE

DE IGNACIO FIGUEROLA

Central: BRONDO, 7.

Suorsal: JAIME II, 14.

GRANDES REBAJAS DE PRECIOS EN TODOS LOS ARTICULOS POR FINAL DE TEMPORADA.

Vapores Trasatlánticos

DE P. IZQUIERDO Y C.ª DE CADIZ

El vapor

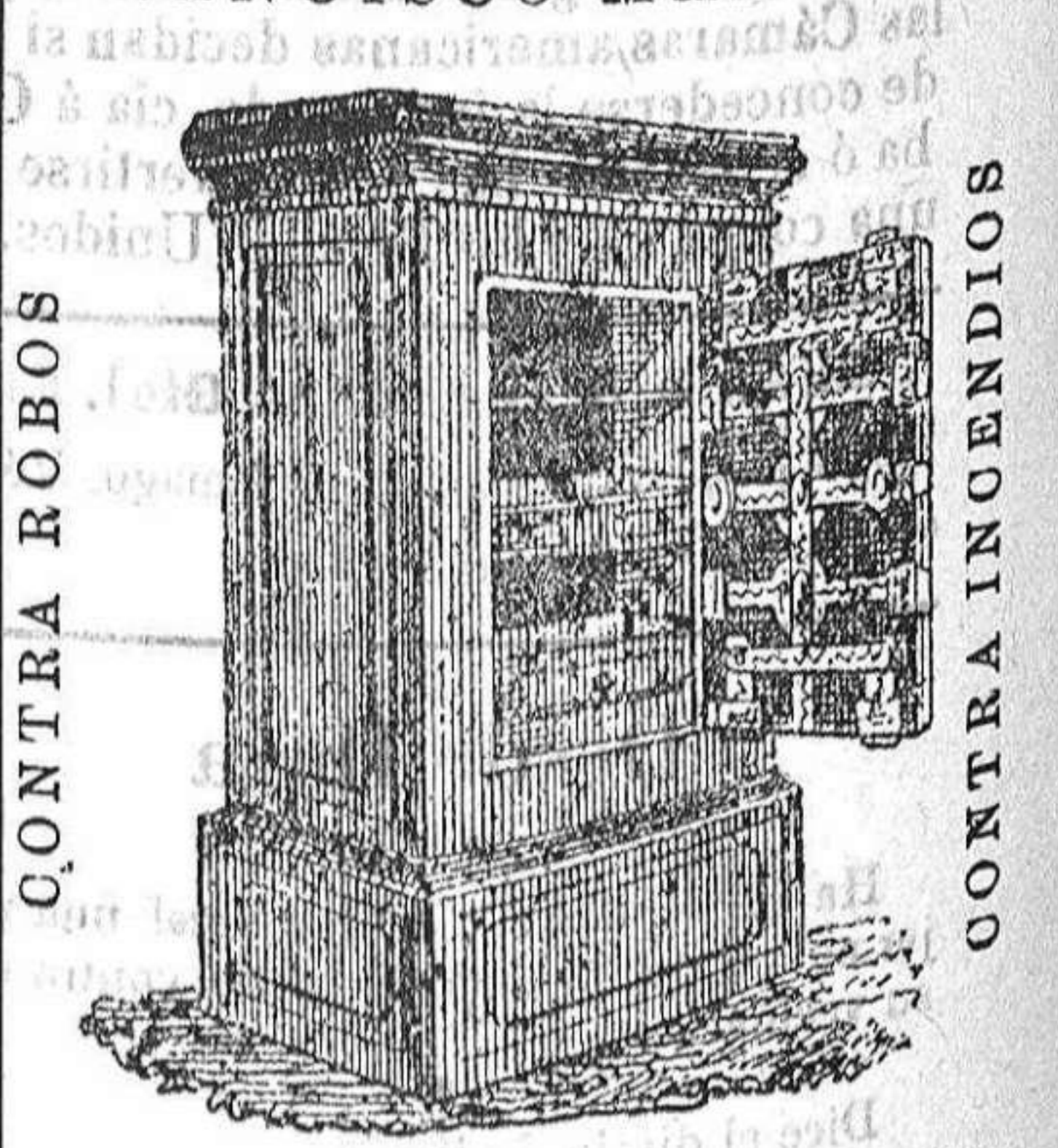
CATALINA

Saldrá á mediados de Octubre para Canarias, Puerto Rico, Mayagüez, Ponce, Habana, Matanzas, Veracruz y New Orleans.

Admite carga y pasajeros para dichos puntos.

Se suplica á los señores que tengan carga que embarcar en él, den aviso á los representantes de la Compañía en esta plaza, señores Martínez y Planas, San Juan 20.

Cajas de hierro FRANCISCO MARTINEZ



San Agustín, 22.—Palma de Mallorca

Cuadernos pautados
Para lecciones de guitarra, bandurria y laúd

Se hallan de venta en la calle de Palacio números 2 y 4, frente la Diputación Provincial.